

ENTRE PARÉNTESIS

ROBERTO BOLAÑO

Anagrama. Barcelona, 2004. 384 págs.
ISBN 84-339-6210-8



Este libro reúne un centenar de artículos escritos por el autor entre 1998 y 2003, en el periodo que va de la publicación de los *Detectives salvajes* hasta su muerte. Junto a la mayor parte de las columnas, artículos y reseñas que Roberto Bolaño publicó en la prensa de

España y de Latinoamérica, se recogen aquí algunos prólogos y otros escritos dispersos, así como los textos de algunos discursos o conferencias. Este volumen, que tiene mucho de diario en el que su autor anota lecturas, recuerdos, conversaciones y anécdotas de todo tipo, se engarza naturalmente con sus últimos volúmenes de relatos y no deja de incluir pasajes netamente narrativos, junto a otros de carácter más ensayístico, o autobiográfico, o crítico.

RETRATOS

TULLIO PERICOLI

Siruela. Madrid, 2004. 640 págs. 580 ilustraciones
ISBN 84-7844-811-X



«Todos sabemos escribir cuentos. Escribimos uno para todo el tiempo que dura nuestra vida en una lengua que ignoramos poseer. Una lengua que no está hecha de palabras, aunque su composición sea muy parecida a los lenguajes que conocemos», señala Tullio Pericoli. Este cuento que escribimos cada día en nuestro rostro obedece a una gramática misteriosa de la que el autor conoce las reglas. Él sabe traducir este código cifrado y de este trabajo de traducción nacen sus retratos, «una biografía distinta de la oficial, una síntesis visual, una especie de rostro-resumen». Como él

mismo nos dice: «¿Podría existir un rostro que, a pesar de parecerse al auténtico, fuera más verdadero aún porque nos cuenta su historia?»

ESTÉTICA Y ARTE FUTURISTAS

UMBERTO BOCCIONI

Acantilado. Barcelona, 2004. 176 págs.
ISBN 84-96136-79-5

El concepto de futurismo que Umberto Boccioni manifiesta en su obra –tanto creativa como teórica– se fundamenta en la emoción, que «es lo que da la medida, frena el análisis, legitima el arbitrio y crea el dinamismo». A través de sus creaciones, el artista debe ser capaz de comunicar la emoción que suscita en él un específico «estado de ánimo plástico»; debe insuflar vida al arte, alejarlo del espíritu museístico y sacralizador que convierte la tradición en un fardo embarazoso, contagiarlo de entusiasmo, de confianza en el futuro. La necesidad de explicar en profundidad el contenido teórico de esta actitud artística dio lugar a esta obra de capital importancia en la historia de las vanguardias del siglo XX.



CONTRASEÑAS GABRIEL RODRÍGUEZ

Efemérides cervantina

Los libros se escriben y se leen en soledad, pero se celebran entre multitudes. Como es sabido de todos, en este año de gloria de 2005 se cumplen, en números redondos, los 400 años de la publicación de la primera parte de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, obra de Miguel de Cervantes. No sabemos si celebrar el ingenio de Cervantes o el metafísico e implacable paso del tiempo.

Parece que las conmemoraciones son la otra fiesta nacional española. ¿Por qué razón? Ciertamente no puede ser por puro azar esta coincidencia de fechas entre 1605 y 2005, y de que por tanto hayan transcurrido exactamente cuatro siglos. Tiene que haber algo más, algo que se escape a nuestro raciocinio. Quizá sea ese algo, como dice Rafael Sánchez Ferlosio, el fundamento científico del “método histórico efemeridiano”, al que tan aficionados son nuestras autoridades culturales.

El asombro de los gobernantes españoles por los misteriosos arcanos de la ciencia de la cronología sólo corre parejo a su desmedido afán por el dispendio de los dineros públicos, sobre todo cuando se trata de cultura. Por medio de la magia de la conmemoración se funden el pasado y el presente, la escritura cervantina y la febril promoción cultural de nuestro tiempo. Quien crea la obra y quien la celebra acaban siendo la misma cosa. Pura ontología efemeridiana.

Si del famoso gol de España a la “pérdida Albion” en 1950 se decía

que había sido marcado al alimón con la bota de Telmo Zarra y el micrófono de Matías Prats, a la vista de los fastos y dispendios preparados para la celebración del IV Centenario de la publicación de la obra cervantina, y merced a esta alquimia conmemorativa, se diría que el Quijote fue pergeñado por el famoso manco de Lepanto y nuestras actuales autoridades culturales. A cada uno su mérito.

Cuando fue publicado el libro de Cervantes, se vendía el ejemplar sin encuadernar a un precio tasado de 290 maravedíes y medio. Si tenemos en cuenta que un pollo –un artículo de lujo en la época– costaba 55 maravedíes, pueden ustedes calcular el precio de cada ejemplar. Poco partido le sacó a su obra don Miguel de Cervantes, pues es fama que murió como había vivido, es decir pobre y angustiado por problemas económicos y familiares. No supo el desdichado escritor alcaíno el gran negocio que se perdía: dispendios en las cuentas del Reino, esponsorización de multinacionales, subvenciones para la compra de ejemplares, etcétera.

El maestro Josef de Valdivieso, encargado por el Consejo de Castilla de la aprobación de la segunda parte de *El ingenioso caballero Don Quijote de La Mancha* escribió: “Es obra muy digna de su grande ingenio, honra y lustre de nuestra nación, admiración y envidia de las extrañas”. Por nuestra parte, no nos queda más que recomendar su lectura, o relectura, según los casos, y recordarles que dentro de diez años se cumple el IV centenario de la publicación de la segunda parte de Don Quijote. Están ustedes advertidos.